

Iniciamos nuestro año editorial con el número 58 de la Revista Agroalimentaria, en las puertas de nuestro 35° Aniversario (en el año 2025) de publicación ininterrumpida, gracias al soporte de los autores, de los árbitros, de los evaluadores externos, del Repositorio Institucional de la Universidad de Los Andes SABER-ULA y del equipo editorial. El primer artículo procede de Venezuela y lleva por título «*Estructura, nivel y desigualdad en el gasto en consumo de los hogares en Venezuela, 2019-2023*». Son sus autores *Luis Zambrano-Sequín* (Profesor e Investigador de la Universidad Católica Andrés Bello-UCAB; Profesor Asociado de la Universidad Central de Venezuela-UCV y Profesor Invitado del Instituto de Estudios Superiores de Administración-IESA, Venezuela) y *Santiago Eduardo Sosa Pulido* (Profesor e Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB, Venezuela). En este trabajo se describe el comportamiento del gasto en consumo de los hogares en Venezuela, con base en los datos recolectados a través de las Encuestas Nacionales de Condiciones de Vida (ENCOVI) durante el periodo 2019-2023. La información disponible a nivel de los hogares permite agregar los gastos en consumo final, pudiendo discriminar los que corresponden a alimentos, a otros bienes y servicios, a actividades recreativas y al consumo final que se realiza fuera del hogar. En el trabajo, los autores concentran más su atención en el gasto en bienes alimenticios, para lo cual se consideran 77 ítems específicos, 25 de los cuales integran la canasta básica alimentaria. A partir de la información sobre los gastos, calculados a precios constantes de 2020, estimaron la reciente evolución de los niveles de pobreza y de desigualdad entre los hogares en Venezuela, clasificándolos en tres grandes componentes: hogares de pobreza extrema, hogares pobres no extremos y hogares no pobres. Entre los hallazgos más importantes de esta investigación resaltan los cambios en la estructura del gasto en el consumo de los hogares, modificaciones que han acompañado a la importante caída de los niveles de consumo, producto de la profunda crisis que ha afectado a la economía y la sociedad en las última década; situación que no ha podido aún ser revertida por la tendencia a recuperar el ritmo de crecimiento económico una vez superada la pandemia del COVID-19. Otro aspecto a ser destacado es la relativa reducción en los muy elevados niveles de pobreza registrados en 2019, pero que ha estado acompañada de un significativo incremento en la desigualdad en los niveles de gasto de los hogares; en particular, en el gasto en alimentos. Además, resaltan que esta mayor desigualdad obedece –sobre todo– a las asimetrías al interior de los diferentes tipos de

los muy elevados niveles de pobreza registrados en 2019 estuvo acompañada de un significativo incremento en la desigualdad en los niveles de gasto de los hogares, en particular, en el gasto en alimentos. Por su parte, la mayor desigualdad identificada obedece más a las asimetrías dentro de los diferentes tipos de hogares pobres –en particular, los Pobres Extremos–, que a las diferencias entre los hogares pobres y no pobres; i.e., un mayor aumento de las desigualdades intragrupos que en las intergrupos. No obstante el énfasis descriptivo del estudio, se evidenciaron cambios estructurales en la distribución del ingreso y en los patrones de consumo en los hogares venezolanos. Con base en la investigación finalizan subrayando la relevancia que tienen los temas abordados para justificar una mayor profundización analítica en las causas e implicaciones de estos cambios estructurales sobre el crecimiento económico y la estabilidad sociopolítica, en un país que requiere una transformación profunda en sus fundamentos.

Procedente de Colombia, el segundo artículo lleva por título *«Evaluación del progreso hacia el logro del hambre cero en el departamento del Atlántico, Colombia: un análisis descriptivo del seguimiento de los ODS 2030»*. Son sus autores Mario Julio Barraza Niebles (Profesor Asociado de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad del Atlántico, Colombia) y Asleth Rafael Ortega Mora (Profesor Asociado de la Facultad de Ingeniería de la Corporación Universitaria Reformada-CUR, Colombia). En el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible-ODS de Naciones Unidas de 2015 y, en particular el segundo de ellos –el hambre cero–, los autores parten de una revisión del concepto de seguridad alimentaria y efectúan una sucinta revisión de su cumplimiento en América Latina con base en la literatura. A partir de estas consideraciones se plantearon como eje central de su investigación monitorear el cumplimiento del objetivo de desarrollo sostenible *«Hambre cero»* en el departamento del Atlántico (Colombia). Desde el punto de vista metodológico adoptaron un muestreo integral basado en técnicas probabilísticas, estratificadas, multietápicas y agrupadas. Así, utilizaron una muestra de 651 hogares (594 de ellos correspondientes a zonas urbanas y 57 a zonas rurales), con distribución optimizada en las cinco subregiones de acuerdo con la clasificación del Plan de Ordenamiento Territorial del Departamento del Atlántico de 2019. En cuando a revisión de la seguridad alimentaria en América Latina, si bien se han implementado importantes iniciativas como la Cruzada Nacional Contra el Hambre en México o la iniciativa Hambre Cero de Brasil y que se han traducido en un número significativo de personas que han salido de situación de hambre y/o pobreza, persisten los desafíos para abordar la inseguridad alimentaria en la región. Es por tanto imperativo el ayudar a los gobiernos para el desarrollo e implementación de estrategias sostenibles para combatir efectivamente el hambre, garantizando la seguridad alimentaria a largo plazo para las poblaciones de la región. Por su parte, en relación con los avances en dicho objetivo en el departamento del Atlántico (Colombia) destacan que el 1,7% de los hogares en el área urbana apenas realizan una comida diaria y 42,9% de ellos, dos. Destacan que en las zonas rurales la proporción de hogares que realizan las tres comidas diarias (67,8%) resultó mayor que el promedio de las zonas urbanas (55,4%) y que el promedio departamental (56,5%). No obstante, aproximadamente el 44,6% de los hogares estudiados enfrentan desafíos para acceder regularmente a tres comidas al día –con 58,8% de ellos que experimentan inseguridad alimentaria, explicada entre otros por la disponibilidad, el acceso a los alimentos y hábitos alimentarios saludables alineados las recomendaciones según sus características antropométricas–, aspecto crucial para satisfacer una de las necesidades fundamentales insatisfechas y promover una nutrición y salud óptimas entre la población estudiada.

El tercer artículo se titula «*Propuesta metodológica con enfoque territorial para analizar la participación social en programas de abastecimiento alimentario*», cuyos autores son *José Merced Téllez Silva* (Posdoctorante y Profesor invitado de la Facultad de Estudios Superiores de Cuautla, Universidad Autónoma del Estado de Morelos-UAEM, México); *Sergio Vargas Velázquez* (Profesor-Investigador del Posgrado en Ciencias Sociales de la Facultad de Estudios Superiores de Cuautla, Universidad Autónoma del Estado de Morelos-UAEM, México); y *Eufemio Gabino Nava Bernal* (Profesor-Investigador del Posgrado en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la Universidad Autónoma del Estado de México-UAEMEX). Los autores articulan la participación social - considerando aspectos como sus distintas valoraciones, evaluaciones y diagnósticos- con la seguridad alimentaria y nutricional, como base para el diseño e implementación de programas de abastecimiento alimentario, sobre la evidencia de una asociación positiva entre aquella y las políticas de abastecimiento alimentario desde un enfoque territorial. Señalan que la evaluación de la participación social desde la administración pública se basa en el ejercicio de recursos presupuestarios, prestación de servicios o entrega de ayudas/apoyos específicos a determinados individuos, adjudicando así a los usuarios un papel receptivo que no necesariamente se traduce en la apropiación social de tales programas. En este escenario llevaron a cabo un estudio exploratorio con el fin último de formular un método descriptivo con enfoque territorial, orientado a caracterizar a la participación social que incide en los programas de abastecimiento alimentario integrados a la política de Seguridad Alimentaria Mexicana (SEGALMEX). Dicha política se apoya en un discurso oficial inclusivo de diferentes stakeholders -campesinos, productores y sus organizaciones-. El análisis se focalizó en dos municipios del estado de Morelos -situado en la región centrosur de México-, ambos parte de un sistema ecológico y territorial importante y complejo, de vocación agrícola, con una agricultura orientada hacia la «modernización», alta especialización agronómica-productiva, orientada a la agroindustrialización y con fuerte presión antrópica sobre sus recursos. Entre los principales hallazgos mencionan que la inclusión de los actores sociales en los programas Precios de Garantía a Productos Alimentarios Básicos (PPGPAB), de Abasto Social de Leche (PASL) y de Abasto Rural (PAR) se rige por las reglas operativas de cada uno de ellos. Y si bien contemplan iniciativas de base, los beneficiarios solo acuden a reuniones informativas para refrendar su asistencia, resolver dudas de adscripción y en ocasiones para aportar opiniones y sugerencias -i.e., participación esporádica y predisponiéndoles a opiniones superficiales-. En cuanto al método propuesto destacan sus bondades para abordar hechos/fenómenos socioterritoriales, que proporciona un panorama contextual y contribuye a integrar un análisis con enfoque territorial. No obstante, los resultados de la valoración de los programas de abastecimiento alimentario de SEGALMEX revelaron que estos no cuentan con elementos suficientes para integrar adecuadamente la participación social en sus ciclos. También hallaron evidencias de la falta de elementos conceptuales y operativos para caracterizar, interpretar y retroalimentar a los procesos participativos de los beneficiarios de los programas que conforman el eje de abastecimiento alimentario de SEGALMEX y hacia el propio eje de programas. Concluyen indicando la existencia de áreas de oportunidad susceptibles de ser reconfiguradas en cuanto a la que la participación social en tales programas, si se persiguen políticas públicas incluyentes y descentralizadas.

El cuarto artículo se titula «*Los mercados y tianguis en el abasto de alimentos como pilares en la soberanía alimentaria en México*». Son sus autores *Mayra Karina Solís López* (Posdoctorante en el Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco-CIATEJ, México); *María de Lourdes Flores López* (Investigadora adscrita al CIATEJ, México); y *Martín Neri-Suárez* (Profesor de Tiempo Completo de la Universidad

Politécnica de Puebla-UPPuebla, México). El punto de partida han sido los cambios en las prácticas tradicionales de distribución ocurridos en México, en parte debidos a la rápida expansión de las tiendas de autoservicio como consecuencia de la apertura de los mercados y de la adhesión del país al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (hoy OMC). Frente a estos y según los autores, el abastecimiento de alimentos se erige como una de las bases para construir un sistema agroalimentario nutritivo, justo, saludable y sostenible. Así, el abastecimiento de alimentos en México pasó de los tradicionales mercados públicos y tianguis como ejes centrales de los canales tradicionales de distribución al predominio de otros como los supermercados, las tiendas con membresía y las tiendas de conveniencia, como respuesta a los nuevos hábitos y exigencias de los consumidores. En este escenario efectuaron una investigación exploratoria descriptiva, cuyo objetivo fue analizar la distribución de mercados públicos y tianguis y del tipo de alimentos adquiridos a nivel nacional en tales establecimientos, frente a otras formas de comercio alimentario. El estudio consideró 8 lugares de compra -de 17 que reportaba en 2020 el INEGI, órgano estadístico mexicano-, agrupados en cuatro tipos: i) los mercados públicos y tianguis; ii) el comercio ambulante; iii) las tiendas de abarrotes, supermercados, tiendas con membresía y tiendas de conveniencia; y, iv) las tiendas específicas del ramo. Consideraron como indicadores el promedio a nivel nacional de productos alimenticios adquiridos por los hogares en estos sitios y las frecuencias absolutas de compra en cada uno de ellos. Entre los principales hallazgos destacan la presencia de mercados públicos y tianguis en las ciudades más pobladas del país, así como en aquellas con mayor población indígena, si bien en algunas de ellas la presencia de estos establecimientos fue menor que la de los supermercados. En cuanto al gasto en alimentos constataron que este fue mayor en las regiones cuyos estados con mayores índices de pobreza y marginación -e.g. Chiapas, Guerrero y Oaxaca-. También destacan que los hogares acuden a los mercados públicos y tianguis principalmente para adquirir productos de la agricultura familiar, tales como frutas y hortalizas. Por otro lado, destacan el rol que tiene el comercio ambulante en tanto opción para adquirir comidas preparadas, mientras que en las tiendas de abarrotes es donde se adquiere la mayor diversidad de productos, las que -junto con supermercados, tiendas de membresía y tiendas de conveniencia- constituyen los principales lugares donde los hogares mexicanos compran alimentos procesados y ultraprocesados. Finalmente abogan por la necesidad de garantizar, recuperar y promover a los mercados públicos y tianguis como espacios para la distribución y comercialización de alimentos, en una economía con marcada orientación capitalista y cada vez menos orientada a la preservación de la cultura e identidad alimentaria mexicana.

El quinto artículo se titula «*Sustentabilidad de la horticultura agroecológica. Evaluación y reflexiones en el sudeste bonaerense (Argentina)*», de la autoría de Celeste Molpeceres (Docente-Investigadora de la Universidad Nacional de Mar del Plata-UNMDP, Argentina) y Laura Zulaica (Profesora Adjunta de la UNMDP e Investigadora Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-CONICET, Argentina). En un contexto donde predomina la agricultura convencional -caracterizada en las últimas décadas por acelerados procesos de expansión e intensificación-, las autoras focalizan su atención en algunas experiencias productivas con orientación agroecológica, en particular aquellas localizadas en la interfaz o transición urbano-rural de la Argentina. Su estudio tuvo como objetivo evaluar la sustentabilidad de un conjunto de productores hortícolas con bases agroecológicas, a fin de reflexionar sobre las potencialidades y limitaciones que enfrentan estos nuevos sistemas de producción. Tomaron como base

los preceptos de la teoría de los Sistemas Complejos, a partir de estudios previos en los que inventariaron y caracterizaron las producciones hortícolas con bases agroecológicas con fines comerciales en el «partido» –denominación que reciben las jurisdicciones político-administrativas equivalentes a los municipios en la provincia de Buenos Aires, Argentina– de General Pueyrredon. Para la evaluación emplearon una metodología diseñada específicamente para el proyecto, basada en el Marco de Evaluación de Sistemas de Manejo de Recursos Naturales Incorporando Indicadores de Sustentabilidad-MESMIS y en la Tool for Agroecology Performance Evaluation-TAPE, desarrollada en 4 etapas: i) recolección de datos, a partir de mediciones directas, revisión de la literatura, encuestas y entrevistas formales semiestructuradas e informales a productores y referentes de la actividad; ii) clasificaron de indicadores según los 10 elementos propuestos por la metodología TAPE; iii) definición de cuatro categorías para cada indicador (con 1 = valoración baja del indicador; y 4 = la mejor valoración); y, iv) construcción de una matriz de doble entrada con los elementos identificados en ii). El resultado más importante es una propuesta para evaluar la sustentabilidad en la que se incorporan en una herramienta generada externamente -pero mediante metodologías participativas- los 10 elementos de la agroecología propuestos por la FAO y evaluados por un conjunto de actores relevantes del área estudiada y ajustada localmente, que facilita la comparabilidad futura con otros casos (a saber, Diversidad, Creación conjunta e intercambio de conocimientos, Sinergias, Eficiencia, Reciclado, Resiliencia, Valores humanos y sociales, Cultura y tradiciones alimentarias, Gobernanza responsable y Economía circular y solidaria. En ella destacan por su importancia la influencia de los elementos extrasistémicos –i.e., aquellos que tienen lugar afuera de la explotación agraria–. Así, la fortaleza de este tipo de experiencias productivas es su componente social, a partir de la economía circular y solidaria materializada en mercados de cercanía como las ferias o el intercambio de conocimientos. Por su parte, las valoraciones de los elementos intrasistémicos –i.e., aquellos más asociados a prácticas productivas, como el reciclaje o la resiliencia– resultaron con bajas puntuaciones y con marcadas diferencias de un productor a otro, si bien el rechazo al uso de agroquímicos destaca como uno de los puntos comunes.

El sexto artículo lleva por título «*Propuesta de mejora gerencial mercadológica en procesos de logística de comercialización para empresas pesqueras*», cuyos autores son *Daniel Rivadeneira Casanueva* (Profesor Asistente de la Universidad de Sancti Spiritus «José Martí Pérez», UNISS-Cuba), *Damaris Taydi Castillo Jiménez* (Profesora Auxiliar de la UNISS, Cuba) y *Lidia Ramírez Lemus* (Profesora Investigadora de la Universidad Tecnológica del Sureste de Guanajuato (UTSOE-México). La investigación de base estudia la falta de integración de los procesos internos, el control con un enfoque funcional, el deterioro de los indicadores en eficiencia y eficacia del proceso de comercialización en el caso cubano, a fin de desarrollar y probar una propuesta para la logística de comercialización de siete etapas para empresas pesqueras. La premisa era que el bajo rendimiento del negocio se debe a procesos internos ineficaces, que por tanto deben redefinirse hacia una mayor eficacia y valor agregado para el cliente. Con esta orientación desarrollaron un estudio cualitativo-exploratorio, basado en un enfoque de calidad total, usando -entre otros métodos y herramientas- mapas de procesos, análisis modal de fallas y efectos y diagramas de flujo de procesos, a fin de documentar y organizar los procesos de gestión comercial. Entre los principales resultados, en su artículo identifican algunos riesgos que afectan la calidad de los procesos de gestión, mismos que clasificaron y documentaron en las categorías de «Gestión de pedidos» y «Gestión de cobros». En

ellas evaluaron la gravedad, ocurrencia y detección, para el cálculo del Número de Prioridad de Riesgo (NPR), un indicador que proporciona información relativa a la urgencia de los posibles riesgos y que permite delinear las acciones de mejora en cada proceso. En el curso de la implementación empírica elaboraron fichas para los distintos procesos identificados en el diagnóstico e indicadores de eficiencia y eficacia para cada uno de ellos, al tiempo que identificaron y describieron de forma estructurada sus funciones y posibles fallas. Como parte de la mejora gerencial mercadológica formularon acciones correctivas para reducir o eliminar la variabilidad existente en los distintos procesos. Así mismo, a partir del análisis de resultados tras la implementación del procedimiento propuesto –testeo de la herramienta– fue posible definir indicadores de mejora y acciones específicas para disminuir o eliminar los riesgos existentes en los procesos internos de la unidad empresarial. Dentro de los resultados específicos relativos a los riesgos identificaron algunas actividades prioritarias para el análisis, tales como la realización de pedidos a la industria, que registró la mayor variabilidad en el proceso de «Gestión de Pedidos»; y la elaboración de la conciliación, en el proceso de «Gestión de Cobros». A partir de la implementación empírica los investigadores recomendaron la generalización del procedimiento gerencial en todos los eslabones o procesos de la empresa.

El séptimo artículo –en lengua inglesa– se titula «*Socio-professional insertion of women in beef cattle in Brazil*» y sus autores son *Ana Paula Vieira Neves* (Egresada de postgrado de la Universidade Federal de Santa Maria-UFSM, Brasil), *Fabiano Nunes Vaz* (Profesor Asistente de la UFSM, Brasil), *Janaína Balk Brandão* (Profesora Asociada de la UFSM, Brasil) y *Mariete Boscardin* (Profesora de la Universidade Federal do Recôncavo da Bahia-UFRB, Brasil). La investigación profundiza en la agroindustria brasileña, un sector clave en el desarrollo económico del país y cuya influencia se refleja tanto en la balanza comercial como en la generación de empleos –en buena medida explicada por el aumento de la productividad, atribuida a su vez por algunos autores al estilo de gestión de los productores rurales–. En este contexto, la investigación tuvo como principal objetivo analizar la inserción de las mujeres en la gestión y toma de decisiones en diversos planes de ganadería bovina de producción de carne en Brasil. Con este fin, en el estudio de campo llevado a cabo en el año 2020 emplearon una muestra intencionada de 70 mujeres en siete estados del país, a saber: Rio Grande do Sul (73% de las entrevistadas); Santa Catarina (10%); Paraná (6%); Rio de Janeiro (6%); Paraíba (3%); Distrito Federal (1%) y Mato Grosso do Sul (1%). Para la recolección de datos utilizaron cuestionarios estructurados que incluían preguntas abiertas y cerradas, con respuestas siguiendo una escala de Likert, orientadas a indagar sobre variables cuantitativas y cualitativas. Entre los principales resultados destacan que la mayor proporción de las mujeres de la muestra tenían entonces entre 30 y 59 años de edad (61%), la mitad estaban casadas y la mayoría tenía algún título de educación superior (94%). En cuanto a las unidades de producción constataron que la mayoría de ellas (84%) pertenecían a la propia familia y eran de gran dimensión (63%). En cuanto a la injerencia directa y el poder de decisión de las mujeres en tales explotaciones encontraron que ellas participan especialmente en la compra de materias primas y animales, en la gestión sanitaria, en la gestión reproductiva y en la elección genética, resultados que están generalmente asociados a la formación académica de las entrevistadas. Con respecto a la dirección/gerencia de los establecimientos señalan que las mujeres eran las principales directivas en un 1/3 de los casos, mientras que la figura paterna aparece en un 38% de las decisiones. Así, si bien fueron superiores al promedio nacional (18,6%), los resultados evidenciaron que en la

muestra estudiada las mujeres aún ocupan el rol de apoyo en un sector agrícola predominantemente masculino. Sobre esta base concluyen que, no obstante las mejoras registradas en periodos recientes, las mujeres aún se encuentran en proceso de inserción y de ganar espacios en actividades que son culturalmente masculinas –como la ganadería de carne–, en las que la principal herramienta de inclusión es el nivel educativo.

El artículo de cierre se titula «*El cultivo reciente de Kivicha (Amaranthus caudatus L.) en el Perú: expansión de producción y comercialización*», bajo la autoría de *Luzpenia Miranda Prudencio* (Egresada del Máster en Economía Agroalimentaria y Medio Ambiente de la Universitat Politècnica de València-UPV, España), *Jhon Huillca Quispe* (Egresado del Doctorado en Economía Agroalimentaria y del Medio Ambiente de la Universitat Politècnica de València-UPV, España) e *Inmaculada Marques-Pérez* (Profesora del Departamento de Economía y Ciencias Sociales-DECS de la UPV, España). El objetivo de la investigación fue analizar la evolución del cultivo de la kiwicha, su producción y comercialización en el contexto peruano, un cultivo perteneciente al grupo de granos andinos y actualmente conocido por su versatilidad en la forma de consumo y transformación. A ello se suman sus propiedades nutritivas y bondades nutraceuticas –e.g., su elevado aporte proteínico, al igual que por ser fuente de vitaminas, minerales y carbohidratos–. Es un estudio descriptivo-explicativo basado en fuentes secundarias, en el que examinaron como variables la superficie cultivada, el rendimiento del grano y el volumen producido, tanto a nivel nacional como departamental. Esta información permitió a los autores construir la curva evolutiva y tendencia y estimar –a partir de un análisis de regresión– la tasa y el ritmo de crecimiento en los últimos 30 años del cultivo. Adicionalmente emplearon el software ArcGIS® para estudiar los cambios geográficos de superficie de cultivo en las diferentes zonas de producción, considerando en este caso cuatro periodos representativos –subutilización, recuperación, consolidación y expansión– de la serie. Entre los principales hallazgos destacan los incrementos y variaciones de la superficie cultivada de kiwicha durante el período estudiado, atribuible a las políticas gubernamentales de recuperación y fomento del cultivo, al descubrimiento de las propiedades nutritivas del grano y cualidades adaptativas del cultivo –que han contribuido a su revalorización para el consumo humano– y a la introducción de variedades mejoradas –factor tecnológico–. Destacan así mismo el crecimiento y variación la comercialización, atribuible a la creciente demanda por alimentos saludables y que a su vez ha incentivado su exportación, aumentando con ello su importancia como fuente de divisas para el país. No obstante apuntan un factor relevante para entender lo sucedido a lo largo del período estudiado: el carácter exógeno de los precios a nivel de productor, que están sujetos a factores como las variaciones de la producción, factores ecológicos y demanda internacional. Por último destacan el rol que el cultivo tiene para las familias productoras, pues a pesar de que el valor económico de las exportaciones representa casi el 40% del total, el consumo interno de la población peruana constituye la base del ingreso económico de aquellas, indicando –por tanto– su baja dependencia del mercado externo. Finalizan subrayando la revalorización del cultivo a lo largo de las 3 últimas décadas, por lo que se esperarían mayores sinergias entre productores, instituciones públicas y privadas y demás stakeholders, a fin de preservar e incluso mejorar el posicionamiento de la kiwicha a nivel nacional e internacional.

Para el cierre editorial, la sección de *RESEÑAS Y MISCELÁNEOS* incorpora una reseña-síntesis de una de las recientes publicaciones de la FAO (conjuntamente el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola-FIDA, el Fondo de las Naciones Unidas para

la Infancia-UNICEF, el Programa Mundial de Alimentos-PMA y la Organización Mundial de la Salud-OMS), titulada «*El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*» (e-book), de la autoría de la profesora e investigadora *Milaidi García Bravo* (de la Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de Los Andes-ULA, Venezuela). Como siempre, cierran esta sección las reseñas de los números más recientes de las dos publicaciones hermanas: la *Revista Economía Agraria y Recursos Naturales* (EARN) número 46 (Vol. 23, No. 2, julio-diciembre 2023), de España; y la *Revista Mexicana de Agronegocios*, con su número 53 (Año XXVII, Vol. 53, julio-diciembre 2023). Esperamos que el contenido de este número sea de interés y utilidad para toda la comunidad académica, en particular, la vinculada con los estudios sobre agricultura y alimentación.

Alejandro Gutiérrez S.
Editor Jefe

José Daniel Anido R.
Editor Adjunto